

LA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO Y DEL PARO EN EL SEGUNDO TRIMESTRE DE 2008,
SEGÚN LA ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA

La evolución del empleo y del paro en el segundo trimestre de 2008, según la Encuesta de Población Activa

Este artículo ha sido elaborado por Mario Izquierdo y Pilar Cuadrado, de la Dirección General del Servicio de Estudios.

Introducción

Según la Encuesta de Población Activa (EPA), entre los meses de abril y junio de 2008 se crearon 23.600 puestos de trabajo, en términos netos, cifra notablemente inferior a la observada en los segundos trimestres de años anteriores, de forma que, en términos interanuales, el ritmo de avance interanual del empleo se situó en el 0,3%, casi un punto y medio menos que el observado en el trimestre anterior y más de 3 puntos porcentuales (pp) inferior al registrado en el mismo trimestre de 2007 (véase cuadro 1). El debilitamiento del empleo fue incluso superior en la economía de mercado, en que registró una tasa negativa ($-0,1\%$), destacando la caída interanual del 7,9% en el sector de la construcción.

La información procedente de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) muestra un panorama similar al reflejado en la EPA. En concreto, la tasa de aumento de los ocupados totales¹, en términos de la serie ajustada de estacionalidad, cayó hasta el 0,4%, un punto porcentual por debajo de la estimada para los tres primeros meses del año. La ralentización del empleo resultó ligeramente más acentuada que la observada en la actividad económica, por lo que la productividad aparente del trabajo registró un repunte en su crecimiento de dos décimas, hasta el 1,2%.

Los restantes indicadores coyunturales coinciden en mostrar un apreciable deterioro en la evolución del empleo en el segundo trimestre del año. Por una parte, el crecimiento interanual de las afiliaciones a la Seguridad Social se situó en el 0,5%, en términos de la serie de afiliación media mensual, registrando una ralentización solo ligeramente inferior a la reflejada en la EPA. Por otra parte, la contratación registrada en el INEM mantuvo el ritmo de caída interanual que ya había alcanzado en los tres primeros meses del año (del $-7,2\%$). Además, la información más reciente, referida hasta el mes de agosto, prolonga el deterioro del mercado laboral al tercer trimestre del año. La afiliación media disminuyó un 0,7% en el promedio de los meses de julio y agosto, mientras que la contratación intensificó su ritmo de caída.

La acusada ralentización del empleo no ha tenido, sin embargo, un impacto apreciable sobre la oferta de trabajo, de forma que la población activa mantuvo un dinamismo similar al de trimestres pasados, con un crecimiento interanual del 3,1%, destacando el repunte de la participación femenina y del colectivo de nacionalidad extranjera, que siguen manteniendo también, sobre todo estos últimos, un dinamismo elevado en términos de empleo. Como resultado, el repunte del desempleo fue muy elevado, con un aumento de más de 200.000 personas en el trimestre y de 600.000 respecto a hace un año. El ritmo de avance interanual del paro se elevó hasta el 35,3% y la tasa de paro se situó en el 10,4%, nivel que representa un aumento de casi 1 pp respecto al trimestre anterior y de 2,4 pp respecto al mismo trimestre de 2007. Por su parte, los datos procedentes del INEM sobre el paro registrado también mostraron un elevado incremento del desempleo en ese período (18,8%). La última información disponible, referida al mes de agosto, muestra un repunte adicional, hasta tasas de variación del 24,7%. En los epígrafes que siguen se analiza la evolución de las principales magnitudes del mercado de trabajo en el período más reciente.

1. Medido en puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.

EVOLUCIÓN DEL EMPLEO SEGÚN LA EPA (a)

Tasas de variación interanual

CUADRO 1

	2005	2006	2007	2006				2007				2008	
				I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR
Ocupados	4,8	4,1	3,1	4,9	4,2	3,7	3,6	3,4	3,4	3,1	2,4	1,7	0,3
Asalariados	5,8	4,6	3,4	6,1	4,3	3,9	3,9	3,9	4,1	3,1	2,5	1,8	0,4
<i>Por duración del contrato:</i>													
Indefinidos	3,1	3,5	7,1	3,8	2,6	3,6	3,9	6,1	8,2	7,3	7,0	4,5	4,1
Temporales	11,8	6,7	-3,8	10,9	7,9	4,5	4,1	-0,4	-3,6	-4,8	-6,3	-3,9	-7,3
<i>Por duración de la jornada (b):</i>													
Jornada completa	2,2	4,7	3,5	6,6	4,9	3,9	3,7	3,7	4,2	3,3	2,8	2,2	0,4
Jornada parcial	42,2	3,2	2,9	2,8	0,6	3,7	5,8	5,4	4,1	1,6	0,6	-0,9	0,5
No asalariados	0,5	2,0	1,6	-0,1	3,7	2,6	1,8	1,2	0,2	3,1	1,8	0,8	-0,4
<i>Ocupados por ramas de actividad:</i>													
Agricultura (1)	1,0	-5,6	-2,0	-3,2	-3,0	-8,0	-8,4	0,5	-3,8	-3,0	-1,7	-6,8	-4,4
Industria (2)	0,5	0,4	-0,9	0,5	0,7	-0,7	1,0	-0,3	-1,3	-0,9	-1,2	2,2	0,9
Construcción (3)	7,7	7,9	6,1	7,3	7,8	8,1	8,3	9,4	7,6	4,9	2,7	-1,7	-7,9
Servicios	5,8	5,1	3,9	6,3	5,0	4,9	4,3	3,5	4,3	4,2	3,5	2,8	2,1
De mercado (4) (c)	4,4	6,0	5,1	6,1	5,7	6,9	5,3	4,6	5,4	5,1	5,0	5,0	2,6
De no mercado (c)	8,0	3,9	2,0	6,8	4,1	1,9	2,8	1,8	2,7	2,6	1,1	-0,5	1,3
Economía de mercado (1 + 2 + 3 + 4)	3,8	4,2	3,4	4,3	4,3	4,3	3,8	4,0	3,7	3,3	2,8	2,4	-0,1
<i>Ocupados por nacionalidad:</i>													
Nacionales	3,0	2,3	1,6	3,0	2,5	1,9	1,6	1,8	2,0	1,6	1,1	0,3	-0,7
Extranjeros	23,0	18,9	13,2	21,3	18,7	17,4	18,7	15,4	13,5	13,0	11,0	10,8	6,9
Ocupados (variaciones interanuales, en miles)	873	774	608	907	798	705	688	669	674	615	475	333	58
<i>PRO MEMORIA:</i>													
<i>Niveles, en %:</i>													
Tasa de empleo (de 16 a 64 años)	64,3	65,7	66,6	65,0	65,7	66,1	66,2	66,0	66,8	66,9	66,5	66,0	65,9
Ratio de asalarización	81,7	82,1	82,3	81,9	81,8	82,3	82,3	82,3	82,4	82,2	82,4	82,4	82,5
Ratio de temporalidad (d)	33,3	34,0	31,7	33,3	34,4	34,6	33,8	32,0	31,8	31,9	30,9	30,1	29,4
Ratio de parcialidad (e)	12,4	12,0	11,8	12,4	12,2	11,3	11,9	12,4	12,0	11,1	11,6	12,0	12,0

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a. Enlace en 2005 del Servicio de Estudios del Banco de España en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de dicho año,

salvo indicación expresa.

b. Series oficiales de la EPA 2005.

c. Servicios de mercado comprende las actividades de Comercio, Hostelería, Transportes, Intermediación financiera y Otros servicios de mercado. Servicios de no mercado comprende el resto de servicios.

d. En porcentaje de asalariados.

e. En porcentaje de ocupados.

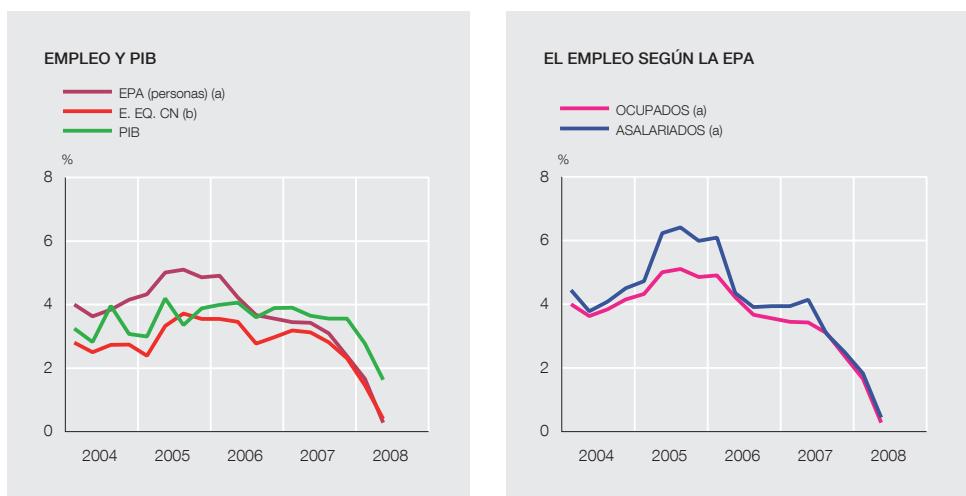
El empleo

El número de ocupados en el segundo trimestre de 2008 se situó en 20.425.100 personas, cifra que representa una creación de 57.800 empleos respecto al mismo trimestre de 2007. En términos relativos, el ritmo de avance del empleo disminuyó hasta el 0,3%, desde el 1,7% observado en los tres primeros meses del año. Esta ralentización del empleo situó la tasa de ocupación en el 65,9%, casi un punto por debajo de la registrada un año antes.

Por ramas de actividad, la destrucción de empleo fue muy acusada en la construcción, mientras que en los servicios de mercado y las ramas industriales el empleo se desaceleró, aunque mantuvo tasas de crecimiento positivas. En concreto, el empleo se redujo en unas 122.000 personas en el trimestre en el sector de la construcción, dando lugar a una caída interanual del 7,9%, más de 6 pp superior a la registrada a principios de año. En las ramas agrarias, por su parte, la reducción interanual fue del 4,4%, si bien en este caso resultó inferior al descenso observado en el primer trimestre. En los servicios el empleo se desaceleró,

EMPLEO Y PIB
Tasas interanuales de series originales

GRÁFICO 1



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

- a. Enlace en 2005 del Servicio de Estudios del Banco de España en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de dicho año.
b. Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.

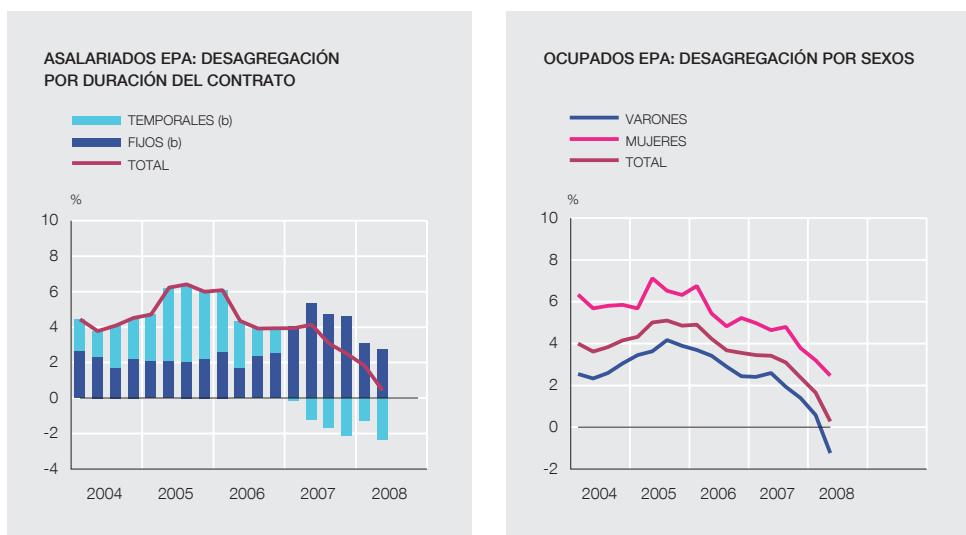
hasta situar su ritmo de avance en el 2,1%, siete décimas inferior al del trimestre pasado, destacando la ralentización registrada en las ramas destinadas a la venta, que mostraron un crecimiento del empleo del 2,6%, notablemente inferior al observado entre enero y marzo (5%). Por el contrario, en los servicios de no mercado se volvieron a registrar tasas interanuales positivas (1,3%), tras la caída del empleo observada el trimestre precedente. Finalmente, el empleo en la industria creció un 0,9% en términos interanuales, tras la intensa recuperación mostrada a principios de año (2,2%). En conjunto, en la economía de mercado el empleo se frenó bruscamente, pasando a registrar una tasa negativa (-0,1%), 2,5 pp inferior a la observada tres meses antes.

La menor creación de empleo se reflejó tanto en el colectivo de asalariados como en los trabajadores por cuenta propia (véase gráfico 1), si bien los trabajadores asalariados mantuvieron un crecimiento interanual positivo (0,4%), mientras que los no asalariados se redujeron levemente respecto al mismo trimestre del año pasado (-0,4%). De esta manera, la tasa de asalarización se mantuvo prácticamente estabilizada en el 82,5%, apenas una décima superior a la observada un año antes. Respecto a la duración de la jornada, el comportamiento del empleo fue similar para ambos colectivos, por lo que la ratio de parcialidad se mantuvo estabilizada en el 12%.

Por duración del contrato, el colectivo de asalariados con contrato indefinido mantuvo un dinamismo elevado (4,1%), aunque algo inferior al registrado a principios de año, mientras que el ajuste del empleo se concentró en los trabajadores con contrato temporal, que disminuyeron un 7,3%, intensificando así las caídas que se vienen observando en los últimos trimestres. De esta forma, su contribución negativa al crecimiento del empleo asalariado volvió a aumentar (véase gráfico 2) y la ratio de temporalidad se situó en el 29,4%, 0,7 pp por debajo de la observada a principios de año y 2,4 pp inferior a la de un año antes. En el recuadro 1 se analiza con más detalle el descenso de la temporalidad observado en los últimos trimestres, para tratar de discriminar el impacto derivado de las condiciones cíclicas y el de la reforma laboral aprobada en 2006. Por su parte, la información procedente de los contratos registrados en los Servicios Públicos de Empleo (SPE) coincide en mostrar una mejor

EMPLEO (a)
Tasas interanuales de series originales

GRÁFICO 2



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a. Enlace en 2005 del Servicio de Estudios del Banco de España en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de dicho año.

b. Contribuciones a la tasa de variación interanual.

evolución relativa de la contratación indefinida, hasta situar su peso sobre la contratación total en el 11,9% en el segundo trimestre, frente al 11,7% de hace un año, en un contexto de menor dinamismo de la contratación, que descendió un 7,2% en el segundo trimestre. Los datos de julio y agosto, sin embargo, muestran un acusado descenso de la contratación indefinida, hasta situarse en el 9,3% del total, 0,6 pp por debajo del porcentaje alcanzado en agosto de 2007.

En cuanto a la evolución del empleo por sexos, el colectivo femenino mantuvo, como viene siendo habitual, un mayor dinamismo que el masculino, que pasó a registrar tasas negativas de variación (véase gráfico 2). Según la nacionalidad, los ocupados de nacionalidad extranjera redujeron su ritmo de crecimiento hasta el 6,9%, manteniendo, no obstante, un dinamismo elevado en la actual fase de ralentización económica, mientras que el empleo entre los trabajadores de nacionalidad española se redujo un 0,7%, pasando, por tanto, a contribuir negativamente al crecimiento agregado del empleo (véase gráfico 3).

La población activa

La oferta de trabajo registró un nuevo aumento de su ritmo de avance interanual, hasta el 3,1%, una décima más que en el trimestre anterior, sin que, al menos de momento, se aprecie el impacto de la acusada ralentización de la creación de empleo. Detrás de esta evolución se encuentra un incremento de la tasa de actividad, que alcanzó el 59,8% de la población en edad de trabajar, casi un punto porcentual más que la observada hace un año (véase gráfico 4). Por el contrario, el crecimiento de la población mayor de 16 años se ralentizó hasta el 1,5%, una décima menos que en los tres primeros meses del año. Si la tasa de actividad se computa respecto a la población de entre 16 y 64 años, como suele ser habitual en las comparaciones internacionales, el incremento interanual de dicha tasa sería algo superior, hasta situarse en el 73,6% (véase cuadro 2).

El análisis de la evolución de la población activa por sexos muestra que el mayor dinamismo de esta variable se debe, exclusivamente, a las mujeres. En efecto, en el segundo trimestre, mientras que la oferta laboral femenina creció a un ritmo interanual siete décimas superior al

El mercado de trabajo español se ha caracterizado tradicionalmente por la presencia de elementos de rigidez que han ocasionado notables problemas en el funcionamiento macroeconómico y que se ha tratado de corregir mediante la adopción de distintas reformas. En concreto, la liberalización de la contratación temporal en 1984 y, en menor medida, las reformas laborales de la década de los noventa permitieron introducir un mayor grado de flexibilidad en el mercado laboral, que sin duda ha contribuido a la intensidad del proceso de generación de empleo de los últimos años. Sin embargo, esta mayor flexibilidad se ha concentrado en el colectivo de trabajadores con empleo temporal, habiéndose mantenido prácticamente inalterados los elevados niveles de protección del empleo indefinido, configurándose un mercado de trabajo heterogéneo y con una regulación compleja, donde el ajuste dinámico ante las perturbaciones económicas es elevado, pero está protagonizado mayoritariamente por el colectivo de trabajadores con empleo temporal.

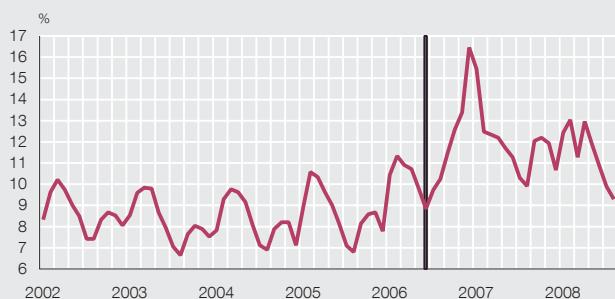
En este contexto, el Gobierno y los agentes sociales acordaron en mayo de 2006¹ una reforma laboral, con el objetivo principal de reducir la elevada temporalidad en el mercado de trabajo. Esta reforma mantuvo las directrices generales del marco regulador existente, que había resultado de las reformas de 1997 y de 2001, sobre las que se incluyeron algunas modificaciones, como la ampliación del colectivo al que se le puede realizar un contrato de fomento, cambios en el sistema de bonificaciones a la contratación indefinida —que pasaron a ser de cuantía fija y de mayor duración—, la reducción de las cotizaciones por desempleo de los contratos indefinidos, el establecimiento de un límite temporal al encadenamiento de contratos temporales² y, finalmente, la

1. El contenido de esta reforma de publicó en el Real Decreto Ley 5/2006, para la mejora del crecimiento y del empleo, publicado en el BOE el 14 de junio de 2006, y fue convalidado definitivamente por el Parlamento el 29 de diciembre con la Ley 43/2006. 2. Si en un período de 30 meses un trabajador acumula dos o más contratos temporales de duración superior a 24 meses, pasará a un contrato indefinido automáticamente.

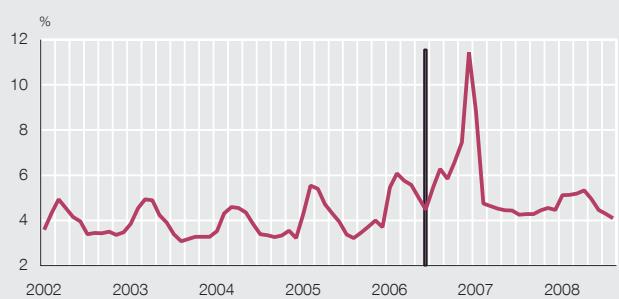
1 RATIO DE TEMPORALIDAD



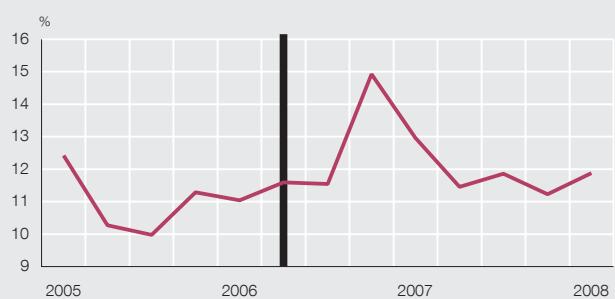
2 PORCENTAJE DE CONTRATOS INDEFINIDOS SOBRE EL TOTAL



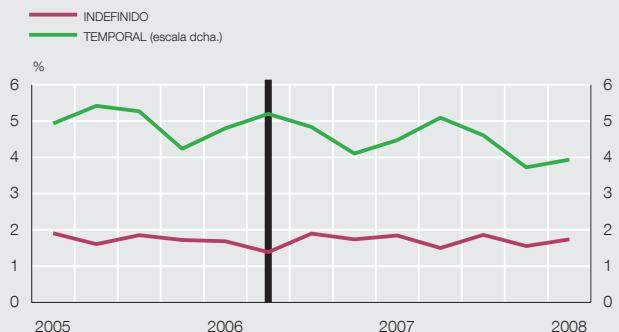
3 PORCENTAJE DE CONVERSIONES SOBRE EL TOTAL



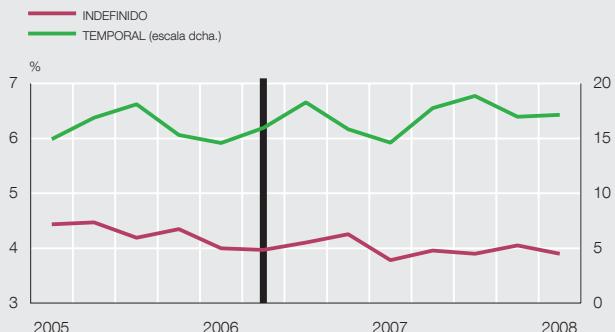
4 FLUJOS DESDE LA TEMPORALIDAD HACIA EL EMPLEO INDEFINIDO



5 FLUJOS DESDE EL DESEMPLEO O INACTIVIDAD HACIA EL EMPLEO



6 FLUJOS HACIA EL DESEMPLEO O INACTIVIDAD DESDE EL EMPLEO



FUENTES: Servicios Públicos de Empleo e Instituto Nacional de Estadística.

introducción de un período especial de bonificación a las conversiones de contratos temporales en indefinidos hasta finales de 2006³.

Desde la aprobación de la reforma se ha producido un descenso notable de la ratio de temporalidad. Como se observa en el panel superior izquierdo del gráfico 1, la ratio de temporalidad, que se situaba en torno al 34,4% a mediados de 2006, cayó hasta el 29,4% en el segundo trimestre de 2008. Sin embargo, no se puede atribuir este descenso únicamente al impacto de la reforma, dado que esta variable suele presentar un comportamiento procíclico y, en una fase de intensa ralentización del empleo como la actual, el ajuste del empleo suele concentrarse en los contratos temporales, por sus menores costes de despido. A continuación se analiza la información procedente de los contratos registrados en los SPE y de los flujos de trabajadores estimados por la EPA para tratar de estimar el impacto de la reforma sobre la evolución de la ratio de temporalidad.

Comenzando con la evolución de los contratos, en el panel superior derecho del gráfico adjunto se puede apreciar que, en paralelo al descenso de la ratio de temporalidad, se produjo un aumento considerable del peso de los contratos indefinidos sobre el total de contratos en la segunda mitad de 2006, sobre todo en los meses finales del año. Este incremento inicial de la contratación indefinida fue protagonizado mayoritariamente por las conversiones de contratos temporales en indefinidos durante el período especial de bonificación (véase panel central izquierdo del gráfico). Con posterioridad, las conversiones se redujeron, hasta situarse en un nivel similar al observado antes de la reforma, y el peso de la contratación indefinida sobre el total pasó también a situarse en unos niveles similares, o muy levemente superiores, a los observados antes de la entrada en vigor de la reforma⁴. Por su parte, la información proporcionada por los flujos de trabajadores de la EPA confirma este aumento solo transitorio de las transiciones de contratos temporales a indefinidos (véase panel central derecho del gráfico). La informa-

ción disponible no parece indicar, por tanto, que se haya producido un cambio significativo en las pautas de contratación más allá del efecto transitorio provocado por el período especial de bonificación de las conversiones de contratos temporales en indefinidos.

En cuanto a la información sobre entradas y salidas del mercado laboral proporcionada por la EPA, se observa, en primer lugar, que la probabilidad de pasar desde situaciones de desempleo o inactividad hacia una situación de empleo indefinido es reducida y se ha mantenido relativamente estable a lo largo del tiempo, sin que se detecte un impacto significativo de la reforma laboral (véase panel inferior izquierdo del gráfico). Sin embargo, la transición desde el desempleo o la inactividad hacia un contrato temporal muestra una cierta tendencia decreciente en los últimos trimestres, lo que puede estar reflejando la propia debilidad del proceso de creación de empleo, ya que la contratación inicial se realiza mayoritariamente a través de contratos temporales. Finalmente, en cuanto a las salidas del empleo (véase panel inferior derecho del gráfico), la probabilidad de transición desde un empleo indefinido hacia una situación de desempleo o inactividad se ha mantenido estable en los últimos trimestres, mientras que la destrucción de empleo temporal muestra una cierta tendencia al alza, principalmente a partir del tercer trimestre de 2007. En conjunto, por tanto, se observa el comportamiento cíclico esperado en una fase de desaceleración económica, con un aumento de las salidas del empleo temporal hacia situaciones de no empleo y un descenso de las entradas, que, en ambos casos, han contribuido a la reducción reciente de la ratio de temporalidad.

En suma, tanto los datos de contratación como los de flujos de trabajadores coinciden en mostrar un efecto transitorio de la reforma laboral sobre la ratio de temporalidad, asociado principalmente al proceso especial de bonificación de las conversiones de contratos temporales en indefinidos. Sin embargo, una vez finalizado este proceso, no se detecta un impacto positivo relevante sobre la contratación indefinida. Así, la mayor parte del descenso observado en la ratio de temporalidad en los últimos trimestres parece deberse a la menor creación neta de empleo en este período. La consecución de una reducción duradera de la temporalidad, coherente con una mayor estabilidad del empleo, requerirá una reforma de mayor alcance, que modifique de manera significativa la diferencia en la protección del empleo que disfrutan en la actualidad los trabajadores indefinidos frente a los temporales, para conseguir un reparto más eficiente y equilibrado de la flexibilidad en el mercado laboral.

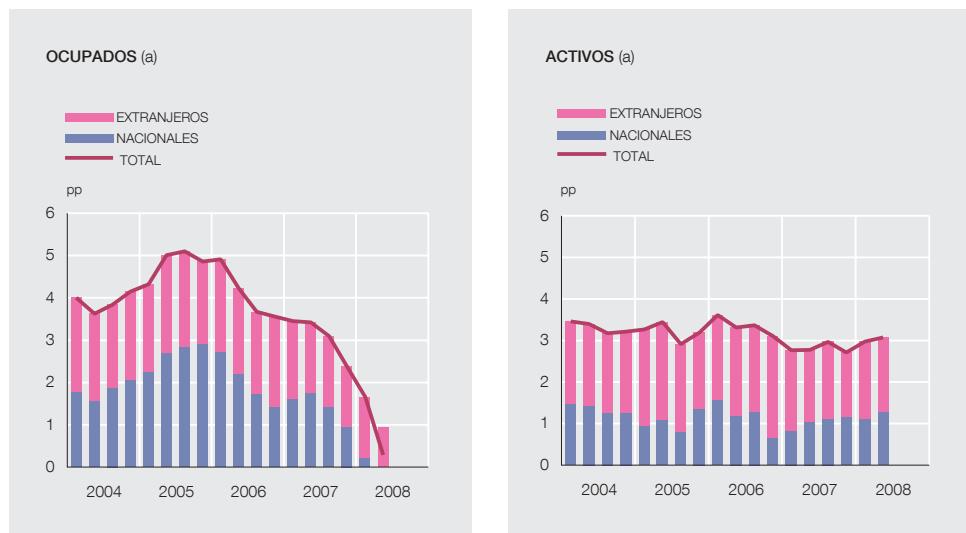
3. Durante este período se permitió la conversión de los contratos temporales firmados antes del 1 de junio de 2006 en contratos indefinidos de fomento, con menores costes de despido que los contratos ordinarios, con una bonificación en las cotizaciones a la Seguridad Social de 800 euros anuales durante tres años. 4. Por modalidades de contratación indefinida, parece detectarse un leve aumento del peso de los contratos de fomento y de la contratación indefinida ordinaria inicial tras la reforma laboral.

del trimestre anterior, hasta alcanzar un 4,6%, la masculina se ralentizó en tres décimas (2%).

Por nacionalidad, los activos de nacionalidad extranjera incrementaron su ritmo de avance en más de 2 pp, hasta el 13,5%, a pesar de que la población extranjera redujo su dinamismo hasta un crecimiento del 11,5%, 4 pp inferior al registrado en 2007. De esta forma, la tasa de actividad de este colectivo aumentó en ocho décimas respecto al mismo trimestre de 2007, frente a los descensos observados el año pasado. Por su parte, el aumento de los activos nacionales repuntó levemente hasta el 1,5%, como resultado de un incremento de la tasa de participación algo superior. En conjunto, el peso de los activos extranjeros sobre el total de la

OCUPADOS Y ACTIVOS
Variaciones interanuales y contribuciones por nacionalidad

GRÁFICO 3

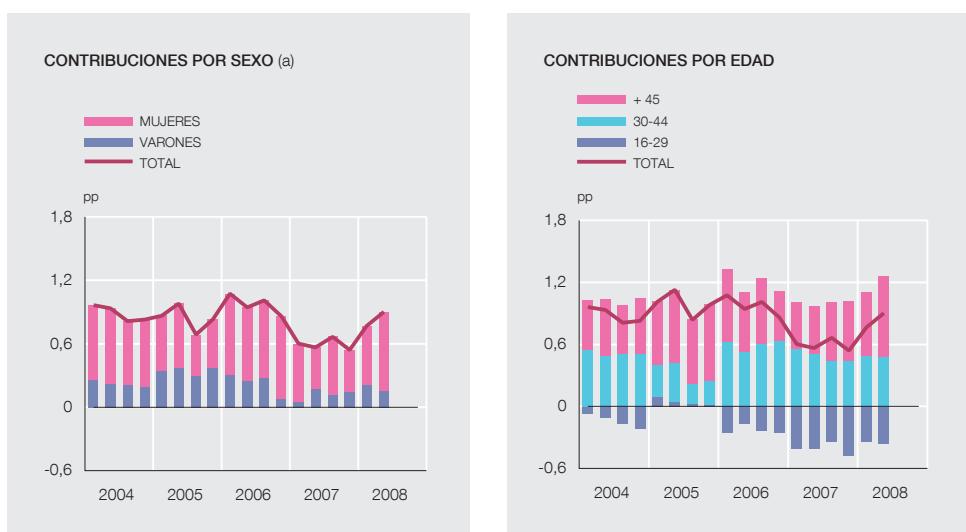


FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a. Enlace en 2005 del Servicio de Estudios del Banco de España en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de dicho año.

TASA DE ACTIVIDAD
Variaciones interanuales y contribuciones por sexo y edad

GRÁFICO 4



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a. Enlace en 2005 del Servicio de Estudios del Banco de España en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de dicho año.

población activa se elevó hasta el 15,3%, un punto y medio más que en igual período del año anterior, contribuyendo en casi dos terceras partes al crecimiento total de la población activa (véase gráfico 2).

Por edades, destaca el aumento en términos interanuales de la tasa de actividad en todos los colectivos, que fue más acentuada en el correspondiente a edades medias, de casi 1 pp, hasta el 85,9%, y menos abultada entre los de edades más jóvenes y más avanzadas, incre-

	%	2005			2006			2007			2008			
					I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	
		2005	2006	2007										
Población activa (a). Tasas interanuales		3,2	3,3	2,8	3,6	3,3	3,4	3,1	2,8	2,8	3,0	2,7	3,0	3,1
Tasa de actividad (a)		57,4	58,3	58,9	58,0	58,3	58,4	58,6	58,6	58,9	59,1	59,1	59,3	59,8
Entre 16 y 64 años		70,8	71,9	72,6	71,5	71,8	72,0	72,2	72,2	72,6	72,8	72,8	73,1	73,6
Por sexos (a):														
Hombres		68,8	69,1	69,3	68,9	69,1	69,5	69,0	68,9	69,3	69,6	69,2	69,3	69,6
Mujeres		46,4	48,0	48,9	47,5	47,9	47,8	48,6	48,6	48,8	49,0	49,4	49,7	50,2
Por edades:														
Entre 16 y 29 años		66,4	67,2	67,2	66,2	67,1	68,5	67,1	66,2	67,1	68,7	66,7	66,4	67,3
Entre 30 y 44 años		83,0	84,2	85,0	84,0	84,1	83,8	84,7	85,0	85,0	84,5	85,4	85,9	85,9
De 45 años en adelante		37,0	38,0	38,8	37,8	38,0	37,9	38,3	38,5	38,7	38,8	39,2	39,5	40,0
Por formación (b):														
Estudios bajos		29,1	28,6	28,6	28,8	28,8	28,2	28,6	28,5	28,3	28,7	29,0	29,5	29,3
Estudios medios		69,0	70,2	70,9	69,6	70,2	70,7	70,4	70,4	71,0	71,3	71,0	71,2	71,9
Estudios altos		81,1	81,6	81,7	81,2	81,8	81,2	82,0	81,7	81,8	81,5	81,7	81,7	81,8
Por nacionalidad (a):														
Nacionales		55,7	56,3	56,8	56,1	56,3	56,4	56,4	56,5	56,8	56,9	57,0	57,0	57,4
Extranjeros		75,5	77,1	75,9	76,3	77,5	77,1	77,6	76,3	76,0	76,2	75,3	76,6	76,7

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

- a. Enlace en 2005 del Servicio de Estudios del Banco de España en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de dicho año.
 b. Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.

mentándose ligeramente en este último caso su contribución positiva al crecimiento de la tasa agregada de actividad.

El desempleo

El número de desempleados se incrementó en 208.000 personas en el trimestre, lo que supone un aumento interanual del 35,3%, que intensifica el perfil observado a partir de los meses de verano de 2007. Por su parte, la tasa de paro se elevó hasta el 10,4%, 0,8 pp superior a la de principios de año (véase cuadro 3). La estadística de paro registrado indica también un crecimiento del desempleo, aunque a un ritmo algo inferior al estimado por la EPA (18,8%). La información más reciente referida al mes de agosto apunta a la continuación de la tendencia ascendente en los meses de verano.

Por sexos, el aumento del desempleo afectó con mayor intensidad a los hombres, con un crecimiento del número de desempleados del 51,5% respecto al segundo trimestre de 2007 (véase gráfico 5). No obstante, la tasa de desempleo continúa siendo apreciablemente más alta entre las mujeres (12,3%) que entre los hombres (9,1%). Por grupos de edad, el incremento interanual del paro fue generalizado, aunque más intenso entre los más jóvenes, que continúan mostrando, además, la tasa de desempleo más elevada (14,6% entre los menores de 30 años). Por niveles de estudios, se concentró especialmente en el colectivo con menor nivel de formación, hasta registrar una tasa de paro del 15,9%, más de 4 pp por encima de la de hace un año y triplicando la de los trabajadores con estudios superiores (5,2%). Por nacionalidad, la tasa de paro de los trabajadores de nacionalidad extranjera se elevó hasta el 16,5%, frente al 9,3% del colectivo de nacionalidad española.

Por último, cabe destacar que, hasta ahora, el intenso crecimiento del desempleo no se está trasladando a su componente más persistente, puesto que el paro de larga duración volvió a

	2005	2006	2007	2006				2007				2008	
				I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR
Desempleados (a). Tasas interanuales	-10,5	-3,9	-0,2	-7,8	-5,5	0,0	-1,7	-4,1	-4,2	1,5	6,5	17,1	35,3
TASA DE PARO (a)	9,2	8,5	8,3	9,1	8,5	8,1	8,3	8,5	8,0	8,0	8,6	9,6	10,4
<i>Por sexos (a):</i>													
Hombres	7,0	6,3	6,4	6,8	6,4	6,0	6,1	6,3	6,1	6,2	6,8	7,9	9,1
Mujeres	12,2	11,6	10,9	12,2	11,5	11,1	11,4	11,4	10,5	10,5	11,0	12,0	12,3
<i>Por edades:</i>													
Entre 16 y 29 años	14,9	13,6	13,1	14,6	13,7	12,8	13,3	13,0	12,6	13,0	13,8	15,6	17,2
Entre 30 y 44 años	7,7	7,4	7,1	7,7	7,5	7,1	7,2	7,6	6,8	6,7	7,2	8,3	9,0
De 45 años en adelante	6,1	5,8	6,0	6,2	5,6	5,5	5,7	6,0	5,8	5,9	6,4	7,0	7,3
<i>Por formación (b):</i>													
Estudios bajos	10,8	10,3	11,0	10,9	10,4	9,5	10,3	10,6	10,7	10,6	11,9	14,3	15,9
Estudios medios	9,7	9,0	8,7	9,6	9,1	8,7	8,8	9,1	8,4	8,5	9,0	9,9	10,9
Estudios altos	6,5	5,8	5,0	6,3	5,7	5,6	5,6	5,2	4,8	5,0	5,2	5,4	5,2
<i>Por nacionalidad (a):</i>													
Nacionales	8,9	8,0	7,6	8,6	8,0	7,7	7,7	7,8	7,3	7,4	8,0	8,7	9,3
Extranjeros	11,4	11,8	12,2	12,3	12,0	10,8	12,0	12,6	12,0	11,8	12,4	14,6	16,5
<i>PARO DE LARGA DURACIÓN:</i>													
Incidencia (c)	28,9	25,6	23,7	26,1	25,9	25,5	25,0	25,6	24,6	21,9	22,7	22,3	21,1

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

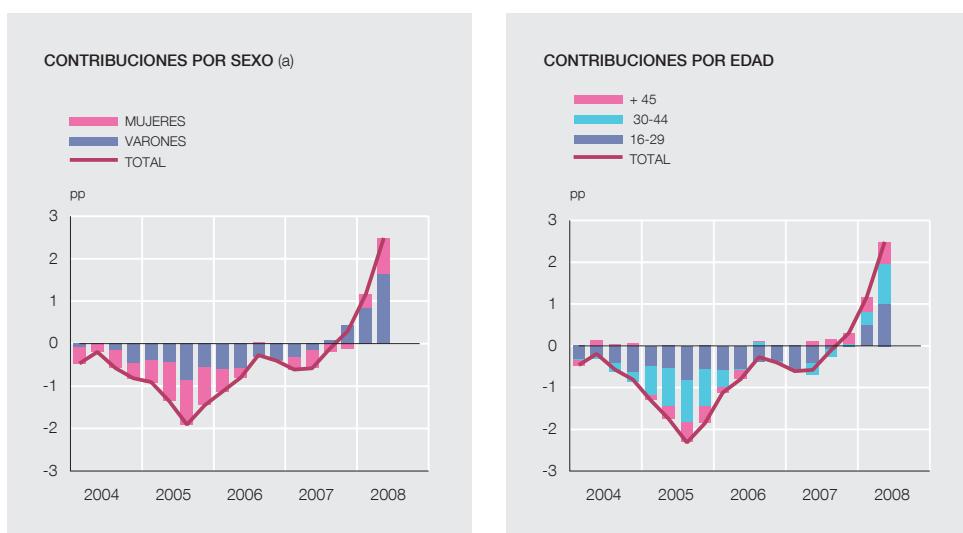
a. Series enlazadas en el Servicio de Estudios en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de 2005.

b. Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.

c. Peso sobre el total de los parados de aquellos que llevan más de un año en esa situación.

TASA DE PARO
Variaciones interanuales y contribuciones por sexo y edad

GRÁFICO 5



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a. Enlace en 2005 del Servicio de Estudios del Banco de España en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de dicho año.

descender, hasta alcanzar una tasa del 21%, más de 3 pp inferior a la de un año antes, reflejando el elevado número de entrantes al desempleo que aún no han alcanzado una duración elevada en esa situación. La evolución de este indicador en los próximos trimestres ofrecerá una buena medida de la capacidad del mercado laboral para recolocar con agilidad este stock de nuevos parados. La caída del desempleo de larga duración fue algo más intensa entre los hombres, en más de 4 pp, hasta el 16,1%, ampliándose las diferencias respecto al colectivo femenino (25,8%). Por edades, la reducción fue especialmente intensa entre los trabajadores de más edad, si bien este colectivo mantiene una incidencia muy superior a la observada entre los trabajadores más jóvenes.

18.9.2008.